

FAMILIAS DE EXPATRIADOS

En el contexto actual, contemporáneo y globalizado, ha surgido un nuevo tipo de sujeto que el mundo corporativo y empresarial llama “*expatriado*”. Por contigüidad o vínculo de consanguineidad la familia de ese sujeto, funcionario de empresas multinacionales, pasa a llamarse “*familia de expatriados*”.

Sería importante preguntarnos porqué se ha elegido ese término para nombrar a este sujeto, nuevo habitante del mundo corporativo, funcionario extranjero trasladado a diversas filiales de las empresas en otros países del mundo. Al buscar las referencias en varios diccionarios sorprende su definición. *Expatriado*¹ es el “que vive fuera de su patria” y *expatriar* como verbo aparece como: “hacer marchar a alguien de su patria o abandonarla”. En otro diccionario² expatriado es definido como: “aquel que sufrió la pena de la expatriación o que se expatrió, exilado”. Al buscar en el diccionario de sinónimos³ encontramos que expatriar es equivalente a: “exiliar, desterrar, deportar, confinar y expulsar”.

Vemos cómo a través de las definiciones se transmite una connotación negativa condensada en la forma de denominar al expatriado; ya que parecería ser aquel expulso de su país de origen, o imposibilitado de vivir en la tierra en donde nació. Ese significado no condice con la situación de privilegio de la que gozan los expatriados en las empresas. El hecho de ser invitado a una expatriación ubica al funcionario en un lugar favorecido en su ámbito de trabajo, ya que se le ofrecen mejores salarios, una posibilidad de ascender en su carrera profesional, ganar experiencia, viajar, aprender una lengua nueva, así como extender esos privilegios a su familia.

Frente a estos sentidos paradojales, nos preguntamos porqué en el registro manifiesto expatriado tiene un sentido y en el sentido latente arrastra una connotación contraria que remite a expulsión y repulsa. Estará relacionado al hecho que el expatriado estaría señalando una diferencia por ser un extranjero? Tal vez estamos frente a la dificultad de aceptar al ajeno, al diferente, al otro con su alteridad. Aquel extranjero que es traído por la empresa en función de la falta de mano de obra en el país estará significando algo amenazador para los trabajadores de dicho lugar? Será por eso que insisten en llamarlo expulsivamente de expatriado? Estaríamos frente a una forma de mostrar el rechazo a las diferencias que trae el extranjero, estableciéndose como otro ajeno propiamente dicho?

¹ Diccionario de la lengua española 2005 Espasa-Calpe

² Dicionário Aurélio

³ Diccionario de Sinónimos y Antónimos 2005 Espasa-Calpe

MUNDO GLOBALIZADO

Los historiadores describen un mundo posmoderno cuyo perfil ha sido modificado, mundo que al nombrarse como global intenta describirse sin bordes que delimiten diferentes universos geográficos, culturales, históricos. Mundo en el cual las naciones parecen haber perdido sus límites definidos que las caracterizan. Mundo que parecería haber sido homogeneizado a partir de los medios de comunicación, los adelantos científicos y todos los dispositivos que remiten a un mundo virtual ejemplificado en la red de telecomunicaciones.

Frente a esta definición de mundo-universo compacto, qué ocurre con las culturas? Será que el mundo globalizado, que parece ofrecerse como uno solo, trae consigo la fantasía que las culturas podrían también englobarse en una sola? Nuevamente nos enfrentaríamos a la erradicación de todos los límites que marquen diferencias y contrastes, sin ofrecer un universo propio y otro ajeno.

Pensamos en culturas que remiten a historias singulares y geografías peculiares, que no pueden ser pulverizadas y homogeneizadas. Si negamos las diferencias culturales de los pueblos y las naciones estaríamos disolviendo la posibilidad de visualizar la riqueza singular y única que cada pueblo trae consigo, así como los trazos aportados por el habitat en que están insertos.

Marcelo Viñar nos dice “la condición humana no se realiza sólo en los procesos endopsíquicos identificatorios, en el espacio intimista de la peripecia edípica. Se requiere que lo que precede se sostenga en un lazo social que provea la trama para una filiación, una pertenencia y un reconocimiento del grupo”.

A través de la experiencia de expatriación los sujetos se ven enfrentados a la “interculturalidad”. Si internamente no consiguen discriminar las diferencias, no conseguirán tramitar afectivamente el cambio de país y de contexto, quedándose adheridos a la propia cultura intentando negar o desmentir el hecho de la mudanza. Por otro lado, aquellos que consiguen abrir un espacio interno para tramitar las pérdidas abrirán simultáneamente un espacio para vislumbrar lo nuevo de la cultura extranjera enriqueciendo su experiencia de vida y su propio yo.

En el intercambio intercultural realizado con expatriados se pretende establecer bordes que discriminen las culturas. En la medida en que las mismas están diferenciadas, pueden establecerse varios entrecruzamientos entre ellas, ya que jamás podrían disolverse en el tan citado mundo global. De esa forma estaría abriéndose el abanico de diversas posibilidades culturales en interacción, sin que unas anulen a las otras sino estableciendo una trama que sostiene y estructura la identidad de cada sujeto.

La situación de expatriación puede ser vivida como un momento nuevo y de abertura hacia la novedad de una experiencia subjetiva, lo que trae un crecimiento para el sujeto ya que amplia su experiencia de vida. Para realizar esa experiencia

creativamente se precisa de un acto que implica un duelo, un quiebre con la tierra natal y con los otros familiares del entorno. Sólo a través de vivir esa pérdida se puede habilitar esa experiencia como situación que suma y no como pérdida irreparable que nunca va a poder ser restablecida. Así nos enfrentamos a dos caminos de subjetivación posibles: o un enriquecimiento con apertura a la experiencia de novedad o una forma traumática de vivir tal situación sin que la misma pueda ser admitida subjetivamente e incorporada.

Cuando la familia expatriada acepta mudarse a un país nuevo están aceptando ir hacia un espacio geográfico que les es ajeno y en el cual tendrán que construirse un lugar propio, tal vez sólo aceptando su no lugar en el espacio transubjetivo es que consiguen crear un espacio intersubjetivo propio. La familia en la expatriación parece traer consigo ilusiones y promesas que solo el vivir la experiencia peculiar de trasplante geográfico e subjetivo verificará si se concretizan.

Vemos una diferencia importante en las dos generaciones que constituyen una familia, ya que son los adultos los que toman la decisión de aceptar la propuesta que la empresa propone y la generación menor la que se somete a la decisión parental. Depende también de la red constitutiva familiar como ésta experiencia sea vivida, ya que esa será, al inicio, la única red de sostén y lazo social para este grupo familiar en el nuevo país de expatriación.

Trataremos de pensar dichas familias a partir de sus características, sus bordes y sus modos de vincularse en la actualidad. Esos sujetos se tornan “ciudadanos del mundo” en las palabras de un padre que sentía que dándole ese estatuto de sujeto a su hijo le estaba dando los instrumentos para insertarse en el mundo de hoy y del mañana. Por otro lado, ese “ciudadano del mundo” aparece como un ciudadano sin lugar geográfico al que remitirse, a la hora de marcar su identidad para definirse a sí mismo. Esa identidad estaría basada en un mundo en el cual los países por momentos parecen haber perdido sus límites territoriales ya que la red constituida por internet en el mundo global les da una pertenencia a un universo virtual que atraviesa límites geográficos y los lanza al espacio cibernetico que parece establecer un conjunto que amalgama países, empresas, locales de trabajo, lugares donde vivir, lengua y vínculos con los otros.

Como se estructurarían dichos sujetos vinculados en su configuración familiar? Dónde comienza la familia nuclear y dónde la familia extendida?

A la hora de elegir dónde vivir, una mujer expatriada elige para su familia un apartamento en el cual la conexión a internet esté en el centro de la vivienda, siendo este espacio el centro para su familia: “elegí el apartamento en que íbamos a vivir de acuerdo al lugar de entrada de internet. Ahora tenemos la computadora en el medio del living, así podemos sentarnos a cenar y a la misma vez conversar con mi madre en Buenos Aires, parece que a pesar de estar en Brasil, en Jacutinga tenemos en el medio del living una ventana a Buenos Aires.” De ese modo vivirían en Brasil pero sin tener que tolerar la ruptura con la familia de origen y el país natal. Pero haciendo esa elección, en qué espacio transubjetivo se sitúan? En el país de expatriación o en la tierra natal? Cómo establecer un equilibrio que les permita ubicarse en el aquí y ahora? Cómo

se estructuran los lazos sociales y familiares? Cómo tramitar las diversas culturas que los atraviesan?

Otra pareja latinoamericana expatriada en Rio de Janeiro tenía dificultades para encontrar una vivienda en la que se sintiesen a gusto. Trabajando junto con ellos la experiencia de expatriación, la esposa cuenta que es abogada y no puede trabajar en Brasil, dadas los requerimientos del contrato de trabajo de su marido. Fue reflexionando sobre cómo encontrar internamente un objetivo personal en la expatriación como razón propia que apuntase una dirección de búsqueda de su propio deseo y que le permita vivir ese momento subjetivamente y no solamente como compañía de su pareja. Ana descubre que aproximarse a su religión cobra significación como elección propia y que de ese modo se siente amparada y reconocida, siendo éste tal vez un modo de darle un perfil propio a su expatriación. Decide unirse a un grupo de mujeres de una iglesia con las que estudian biblia y predicen a los fieles. Cuando se encontraban a pocos días de tener que dejar el hotel pago por la empresa, van a visitar un apartamento como última posibilidad. Cuando entran en él, la mujer abre la ventana y desde la misma ve la estatua del Cristo redentor, en ese momento ella relata “que sintió que había llegado a casa” ya que había establecido una relación entre su deseo de aproximación a la religión y su mudanza temporaria a Brasil. Ana relata cómo esa experiencia de encuentro entre su deseo y la realidad que ofrecía la vista del Cristo, la marcó fuertemente, permitiéndole realizar de su experiencia de expatriación una experiencia de constitución subjetiva.

Con quién armo mi red de lazos sociales?

Los vínculos familiares de sangre quedan referidos al país de origen. En el país de expatriación se estructuran redes de vínculos que son elegidos para ser considerados como aquella malla que sostiene toda familia en un medio social; así los grupos familiares eligen sus redes de pertenencia no estando más sostenidos por la consanguinidad y sí por: la lengua materna que arma una red común con el país de nacimiento o la religión común que profesan, estructurando así un nuevo universo de soporte que esa familia pasa a sentir como familia ampliada, que sostiene en la cultura de expatriación. Un expatriado decía: “Con María jamás hablaría si viviéramos en Uruguay, pero como somos los dos extranjeros en Brasil, me gusta ser su amigo.” Será que las elecciones para establecer relaciones se realizan basadas en otros parámetros que no se usarían en el país de origen? Hasta donde se busca algo que iguale a las personas y las hermane, situación ésta que los hace elegirse mutuamente en la experiencia de expatriación.

La lengua materna es un factor importante de aproximación entre los sujetos, ya que sienten que los vínculos parecen ya tener un tejido preestablecido que puede sostenerlos por compartir un idioma común. Tal vez esto encubre un cierto padecer para expresarse, ya que parecería que sólo la lengua materna posibilita expresarse de modo más auténtico y claro. Quizás esto nos confronta con la pregunta que nace frente a una

segunda, tercera o cuarta lengua; cómo podríamos expresarnos partiendo de lo más profundo de nuestras emociones si no es en la lengua madre? Podríamos citar aquí el ejemplo de escritores que sólo han conseguido expresarse y crear en un idioma diferente al materno. Es el caso del escritor húngaro Sandor Marai que ha conseguido crear narrativas en otras lenguas, con excepción de la propia. Qué será lo que circula a través de la lengua? Cómo dar significación a nuestros más profundos sentimientos, deseos y emociones? Cuando un expatriado percibe que puede comunicarse con otro en idioma conocido se siente más cómodo y mejor dispuesto. Un expatriado decía “llega un momento del día que no aguento más tratar de entender lo que me dicen en portugués, es como que bajo la cortina, no escucho más el portugués y me quedo en mi mundo y en mi idioma”. “Llega una hora del día que empiezo a hablarles a mis colegas de trabajo en español porque no aguento más, creo que ni me doy cuenta que hice el switch”. “Me alivia saber que no tengo que esforzarme más”. Aquí podemos pensar en cómo opera la lengua familiar y la otra lengua nueva y desconocida que aparece con un cierto registro de “unheimlich” por lo amenazador y también por lo ajeno que se aparece como inexorable, opaco, figura que establece un nosotros y un ellos, dibujando una frontera entre lo conocido y lo desconocido, ajeno e inquietante.

EL ÚLTIMO QUE APAGUE LA LUZ!

Luisa, boliviana de 43 años, es invitada por la empresa en la que trabaja a ser expatriada en Brasil por 4 años. Ella está casada con Pedro, 51 años, empleado de una empresa estatal boliviana en la que trabaja sin recibir su salario hace 1 año, continúa trabajando a la espera de ser resarcido por su trabajo. Tienen dos hijos, Pablo 16 años y María 18. Por la expatriación Luisa pasa a ganar un 20% mas de lo que ganaba en Bolivia y obtiene beneficios extra para su familia, como U\$500 para pagar la educación de cada uno de sus hijos. En toda expatriación los contratos de trabajo de las empresas así como las leyes de inmigración tienen una cláusula por la que el cónyuge del funcionario expatriado no tiene permiso de trabajo en el país nuevo, por lo tanto Pedro no puede trabajar. Pablo comienza el colegio secundario y empieza a presentar resistencia al idioma, dice que no entiende portugués, que no logra comunicarse con los compañeros de clase ni aprender en las clases extra de portugués. Vive esa situación con mucha angustia, casi podríamos decir que está bloqueado frente a los cambios y decide volver a Bolivia y seguir sus estudios allí. Esto es vivido con mucha angustia por toda la familia.

En el momento de la consulta vienen Luisa, Pedro y María.

Luisa: Yo pensé que sería una excelente oportunidad para mis hijos venir a Brasil y recibir todo ese dinero para costear sus estudios universitarios. La empresa nos da U\$500 para la universidad de cada hijo.

Pedro: Yo trabajaba pero ya no recibía salario hacia un año, siempre continuaba en el puesto pensando que algún día me irían a recompensar. Entonces pensé que igual podía venir a Brasil aunque no pudiese trabajar.

Luisa: Pero Pablo no aguantó. Empezó el colegio secundario y no se adaptó. No entendía el idioma. Las clases de portugués no le sirvieron, no podía comunicarse, no podía acercarse a los jóvenes, no podía. Por eso decidió regresar a Bolivia (empieza a llorar con mucha angustia), sabe lo que eso significa para una madre? El se fue.

María: Yo ya no aguento más tampoco, pero ella no me deja ir porque soy mujer y dice que una mujer debe estar al lado de sus padres. A mí me gustaría estudiar arquitectura pero con los U\$500 que nos dan para la educación no puedo pagarme esa facultad.

Luisa: Yo le digo que elija una carrera técnica que son más baratas, la podríamos pagar.

María: Pero a mí no me gusta eso. Además Mamá no se preocupa por Papá, pero yo lo veo todo el día en casa, no hace nada, mira televisión y hace la comida. Es terrible, está demasiado triste, a ella eso no le importa.

Luisa: Acá vivimos ahorrando en todo, lo que yo gano no es suficiente para vivir en Brasil, sabe cómo vivíamos en Bolivia? Teníamos una casa de dos pisos, dos autos grandes, mis hijos estudiaban en excelentes colegios y para venir acá vendimos todo, no tenemos nada. Acá tenemos que vivir en un barrio que no nos gusta, nuestra hija no puede estudiar lo que a ella le plazca, es terrible... (todos empiezan a llorar mucho, terminan los pañuelos que había sobre la mesa, terminan mis pañuelos de cartera y piden hojas de cuaderno porque no pueden parar de llorar).

La familia acusa a la empresa de no darles lo suficiente, critican a los funcionarios de recursos humanos de la empresa porque aducen que no los ayudan en todo lo que ellos necesitan.

No logran adueñarse de la propia decisión que tomaron como una elección propia. Aceptaron la expatriación en total desconocimiento de que estaban aceptando cambiar de país, sin conocer las diferencias, vienen a Brasil esperando encontrar los parámetros culturales conocidos de Bolivia, y la realidad los enfrenta con la intercultura, que ellos continúan negando y anulando. Cabría preguntarse como se puede cambiar de país desmintiendo el cambio?

La expatriación de esta familia fue desestructurándose paulatinamente. Después de Pablo, María decidió volver a Bolivia, a pesar de la no aprobación de sus padres. Y 6 meses después Pedro también decidió volver. En Brasil sólo permaneció Luisa hasta terminar su período de trabajo, cuidando su puesto de trabajo para también asegurarse ese trabajo también en Bolivia. Podríamos hablar de fracaso en dicha experiencia? Podríamos hablar de una desmentida de la realidad a la hora de mudarse? Ellos no parecen darse cuenta que han elegido cambiar, pues intentan hacer coexistir la mudanza con aquellos parámetros conocidos que traen de su país de origen, de esa forma no

parecen poder propiciar el cambio para comprenderlo y sí para negarlo y desmentirlo. La familia estaría estructurada en torno a la desmentida no habilitando un cambio, sino perpetuando una estructura antigua en un escenario nuevo del que no pueden hacerse cargo.

Los caminos a seguir pensando son muchos, continuemos abriendo caminos.

Psicóloga Lisette Weissmann

Rua Professor Vahia de Abreu 383 apto 141 Vila Olímpia SP Brasil 04549-002

Tels: (5511)38499636 – (5511)94316233

lisettewbr@yahoo.com.br

BIBLIOGRAFIA

- Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe:
- Diccionario de sinónimos y antónimos © 2005 Espasa-Calpe:
- VIÑAR, M. Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio. Ediciones Trilce Montevideo Uruguay 2009 p.126